

Conciencia colectiva de la especie



Rupert Sheldrake y la resonancia mórfica

seryactuar.org

Conciencia colectiva de la especie

En Gran Bretaña la leche fresca todavía se reparte matinalmente puerta a puerta. Hasta los años 1950, los tapones de las botellas de leche se hacían de cartón.

En **1921** se observó un extraño fenómeno en Southampton (Gran Bretaña). Cuando las personas salían por la mañana a recoger sus botellas de leche, encontraban pequeños fragmentos de cartón alrededor de la parte inferior de la botella, y la crema de arriba en la botella había desaparecido. Una atenta observación reveló que lo hacían los herrerillos, un pájaro más bien pequeño, de cabeza azulada, que es muy frecuente en todo Gran Bretaña. Los herrerillos se posaban encima de las botellas, picoteaban el cartón con sus picos, y luego se bebían la crema.

Este incidente provocó un considerable interés; luego el hecho ocurrió en otro lugar de Gran Bretaña, a unos 80 Km. de distancia, y luego en otro lugar, a 160 Km. de distancia. Allí donde aparecía el fenómeno del herrerillo, empezaba a extenderse localmente, supuestamente por 'imitación'. Sin embargo, los herrerillos son criaturas muy hogareñas, y *normalmente no vuelan distancias superiores a los 6 ó 7 Km.*

Esta costumbre del herrerillo se mapeó por toda Gran Bretaña hasta **1947**, a partir de cuya fecha se había convertido más o menos en universal. Las personas que realizaron el estudio llegaron a la conclusión de que debía ser algo que se habían "inventado", de forma *independiente*, por lo menos en 50 ocasiones. Además, la velocidad de difusión del hábito se aceleraba a medida que transcurría el tiempo.

En otras partes de Europa en las que las botellas de leche también se dejaban en las escaleras de la entrada, -como Escandinavia y Holanda-, también apareció la costumbre durante los años **1930**, extendiéndose de forma similar. Debido a la ocupación alemana de Holanda, el reparto de leche se vio interrumpido desde principios de 1940.



Dado que los herrerillos viven solo dos o tres años, cuando se reanudó el reparto de leche en **1948** no debían quedar herrerillos vivos que estuvieran presentes cuando se repartió la leche por última vez. Sin embargo, la apertura de botellas de leche por parte de los herrerillos se difundió rápidamente por Holanda en lugares bastante separados, extendiéndose con celeridad este comportamiento hasta que al cabo de uno o dos años se había universalizado *de nuevo*, apareciendo de manera independiente con mucha más frecuencia esta segunda vez que la primera.

Este ejemplo demuestra la difusión evolutiva de una nueva costumbre, que probablemente no es genética, sino que más bien depende de una especie de **memoria colectiva**.

El hecho de que no podamos todavía explicar bien cómo es que ocurre algo no significa necesariamente que ese algo no ocurra.



La hipótesis de la resonancia mórfica

En 1981 **Rupert Sheldrake**¹ publicaba su primer libro *A New Science of Life: The Hypothesis of Morphic Resonance*².

En su libro Sheldrake proponía el concepto de *campo mórfico* según el cual, ciertos fenómenos biológicos, —como las conductas—, o físicos, —como una forma concreta de cristalización mineral—, se hacen más probables a medida que ocurren más veces. Una vez establecidos pueden extenderse a poblaciones o muestras que no están en contacto con la pionera, dando como resultado nuevos comportamientos adquiridos, heredados por las generaciones posteriores.

John Maddox³, editor jefe de la prestigiosa revista *Nature*, se apresuró a publicar un editorial en la revista, titulado *¿Un libro para quemar?*, criticando duramente a Sheldrake:

[...] los argumentos de Sheldrake no son, en ningún sentido argumentos científicos, sino un ejercicio de pseudociencia... Muchos lectores quedarán con la impresión de que Sheldrake ha tenido éxito en encontrar un lugar para la magia en la discusión científica...

El anatema de la revista *Nature* básicamente exilió a Sheldrake a los márgenes académicos. Y es que la teoría que proponía chocaba frontalmente con algunas de las creencias fundamentales que la ciencia ortodoxa da por sentadas. Para Sheldrake, la metáfora de la *máquina* que los pensadores materialistas aplican en biología, está equivocada.

La teoría mecanicista confiere *analogías* de máquina a la naturaleza, y es cierto que ciertos aspectos de los organismos se pueden contemplar como *similares* a los de una máquina. Pero es una *media* verdad. Nuestros corazones pueden parecer bombas, y nuestros cerebros, parecer ordenadores. Pero esa similitud no los explica, es tomar una parte del cuadro y dar por supuesto que es la totalidad.



Todo lo que existe en la bioquímica y biofísica habitual -enzimas e impulsos nerviosos- todavía está ahí. Lo que ya no está ahí es la suposición de que tales aspectos del proceso son todo lo que hay.

Un átomo no tiene que ser elaborado por ningún agente externo. Se auto-organiza. Una molécula y un cristal no son ensamblados por los seres humanos, pedazo a pedazo, sino que lo hacen espontáneamente. Los animales crecen espontáneamente.

Todas estas cosas difieren de las máquinas ensambladas artificialmente por seres humanos. Ninguna máquina *empieza* desde unos inicios simples, *crece* y *forma* nuevas estructuras en su interior, y luego se *auto-reproduce*. Sin embargo, las plantas y animales lo hacen constantemente.

La evolución conjunta de una especie es influida por *campos colectivos de información* que van más allá de su mera genética: ideas, pensamientos y acciones que se convierten en *hábitos*, y que van *in-formando* la memoria que comparte una especie, interviniendo así en su desarrollo.

La teoría de la *causación formativa* de Sheldrake se refiere a cómo los sistemas naturales se auto-organizan y adoptan sus formas, o su patrón de organización. Por tanto abarca la formación de galaxias, átomos,

1 Nacido en Newark-on-Trent, Inglaterra (1942), Rupert Sheldrake estudió ciencias naturales en Cambridge, y filosofía en Harvard, doctorándose en bioquímica en Cambridge en 1967. Ese mismo año se convertía en miembro de la Facultad Universitaria de Glare, en Cambridge, ejerciendo allí de director de estudios de bioquímica y biología celular hasta 1973. Fue miembro investigador de la Royal Society en Rosenheim, estudiando en Cambridge el desarrollo de las plantas y el envejecimiento celular. De 1974 a 1978, fue director de fisiología vegetal en el Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para los Trópicos Semi-áridos (*International Crops Research Institute for the Semi-Arid Tropics*) en Hyderabad, India, y siguió trabajando allí como fisiólogo asesor hasta 1985.

2 *Una Nueva Ciencia de la Vida: La Hipótesis de la Resonancia Mórfica*

3 Es el mismo John Maddox que junto al ilusionista James Randi, publicó un estudio refutando los hallazgos del Dr. Jacques Benveniste, acerca de la memoria del agua.

cristales, moléculas, plantas, animales, células, sociedades, ya que todas estas cosas se organizan a ellas mismas.

¿Qué son los campos mórficos -o campos morfogenéticos-?

La causa de todas las diferentes formas son los *campos organizativos*, los 'campos que dan la forma', (que Sheldrake denomina **campos mórficos**, a partir de la palabra griega de forma - *morphe*)). Una vez que una *forma* o una *actividad* ha empezado a existir proporciona el esquema para que otros efectos *similares* puedan multiplicarse con facilidad.

Esos campos mórficos -campos de información- actúan como una especie de memoria universal que va moldeando nuestra existencia como parte de una especie. Existe una especie de **memoria de construcción** en los campos mórficos de cada tipo de cosa.

Cada miembro de una variedad de especie *resuena* con todos los miembros *anteriores* de esa variedad de especie, porque son los que más se le parecen. Generalmente este tipo de cosas son atribuidas a la herencia genética, suponiendo que *todo* está programado en el ADN. Sin embargo, el ADN de una patata es *el mismo* en **todas** las células de esa patata, ya sean los brotes, las raíces, las hojas o las flores. Y a pesar de que el ADN sea exactamente *igual*, esos órganos se desarrollan de forma diferente. Por tanto algo más que el ADN está dando lugar a la forma de la patata. A eso es a lo que Sheldrake denomina *campo mórfico*, el campo organizador de la forma.

Si entrenas a una variedad de ratas para que aprendan un nuevo truco en un lugar, las ratas de esa misma variedad aprenderán más rápidamente ese truco *en todas partes del mundo*, solo porque las primeras lo han aprendido. Cuantas más lo aprendan, más fácil les resultará.

La primera vez que un químico cristaliza⁴, el campo mórfico de esos cristales *no existía porque* no habían existido con anterioridad. Hay evidencias de que a los nuevos cristales, a los nuevos compuestos, les resulta más fácil cristalizar a medida que pasa el tiempo debido a la resonancia mórfica de los cristales anteriores. Por tanto, ese patrón ha quedado *estabilizado* a través de la resonancia mórfica, y cuanto más a menudo suceda, más probabilidades habrá de que suceda de nuevo, a través de este tipo de *memoria invisible* que conecta los cristales *de todo el mundo*.

Más allá de que la 'ciencia' afirme que algo *no es posible* dentro de su modelo (dominante y excluyente) del mundo.

"La resonancia mórfica es un principio de memoria en la naturaleza. Todo lo similar dentro de un sistema autoorganizado será influido por todo lo que ha sucedido en el pasado, y todo lo que suceda en el futuro en un sistema similar será influido por lo que sucede en el presente. Es una memoria en la naturaleza basada en la similitud, y se aplica a átomos, moléculas, cristales, organismos vivos, animales, plantas, cerebros, sociedades y, también, planetas y galaxias. Así que es un principio de memoria y hábito en la naturaleza".

Qué compone estos campos

La *sustancia* de esos campos es *espacio*; los campos son modificaciones del espacio, o del 'vacío', y si bien son invisibles, como lo es la gravedad, pueden ser observados *por sus efectos*.

Los campos mórficos están localizados. Están *en* y *alrededor* del sistema que organizan. El campo mórfico de una persona está *en* y *alrededor* del cuerpo de esa persona, pero los campos *resuenan* unos con otros a través del espacio y del tiempo. A ese proceso de transmisión que puede extender un patrón a través del espacio y del tiempo Sheldrake lo denomina **resonancia mórfica**.

4 La **cristalización** es un proceso químico por el cual a partir de un gas, un líquido o una disolución, los iones, átomos o moléculas establecen enlaces hasta formar una red cristalina, la unidad básica de un cristal. La cristalización se emplea con bastante frecuencia en química para purificar una sustancia sólida.

Esta *interconexión* a distancia entre los miembros de un grupo, de una especie, de un reino e incluso de un planeta, en diferentes niveles e intensidades, revela una nueva concepción que abarca todas las manifestaciones de la existencia.

Un aspecto importante de la *resonancia mórfica* es que estamos interconectados con otros miembros de un grupo social.

Los grupos sociales también tienen campos mórficos

En el reino humano nos lleva a la idea de que existe una *memoria colectiva humana* de la cual todos extraemos información, muy parecida a la idea de Jung del inconsciente colectivo.

En términos de grupos sociales, da lugar a la idea de que el grupo social al completo está organizado por un campo. Ese campo no solo está organizando la estructura en el presente, sino que también contiene una memoria de ese grupo social en el pasado, y también, a través de la resonancia mórfica, una memoria de otros grupos sociales similares que han existido anteriormente.

Y aunque no podamos explicar cabalmente cómo es que estamos ligados a una *conciencia colectiva*, cómo es que en ocasiones podemos conectarnos con los pensamientos de los demás, o cómo es que toda la información que genera nuestra especie nos influye sin entrar en contacto directamente con nosotros, millones de personas en el mundo lo experimentan.

Qué ocurre con el campo de un sistema u organismo que ha llegado a un punto muerto evolutivo

Los campos de las especies desaparecidas todavía están potencialmente presentes... Solo falta por descubrir como se puede sintonizar con ellos⁵. En la literatura biológica se conoce como *atavismo* al proceso según el cual las formas, modelos, o comportamientos de especies extinguidas reaparecen en especies vivientes.

En resumen...

Lo que hacemos, sentimos y pensamos se incorpora al campo mórfico de nuestro grupo, y de ahí al campo colectivo humano. Nuestros pensamientos constituyen literalmente un *medio ambiente* que permea el planeta. Con una idea o un descubrimiento podemos detonar toda una ola de creatividad que puede, en cierta forma, contaminarlo o depurarlo.

Bajo esta perspectiva en el momento actual de la historia del pensamiento humano, la resonancia mórfica es una de las puntas de lanza para entender lo que ocurre en nuestro mundo, y poder evolucionar hacia nuevas realizaciones.

5 En 1989 el gigante químico Ciba-Geigy había registrado una patente (número 0351357) para una forma de cultivo de plantas y animales originales utilizando campos electrostáticos simples. La patente se llama simplemente "Técnica Mejorada de Cultivo". El trigo original mostraba una habilidad espectacular comparada con las variedades actuales, totalmente extra manipuladas. Sus componentes eran de valor mucho más alto aparte de poder cosecharse después de cuatro a ocho semanas (lo normal son siete meses). Ciba-Geigy retiró posteriormente esta técnica, debido quizás a que tenía demasiadas "desventajas" para una corporación química.